

**MARIO
MALDONADO**

Historias de Negocios



Los gastos multimillonarios de la Sedena

La minuta de reforma para entregar el control de la Guardia Nacional a la Sedena pasó la aduana de la Comisión de Puntos Constitucionales y con la confirmación del INE sobre que Morena tendrá la mayoría calificada en el Congreso se garantiza que el cuerpo de seguridad pública más importante del país será de corte totalmente militar. Junto con esto, la dependencia que encabeza el general Luis Cresencio Sandoval maneja un multimillonario presupuesto que se ha acelerado en los últi-

mos meses, incluso por arriba de sus asignaciones formales, lo que se denomina en la jerga política “el año de Hidalgo”.

Si bien en abril del año pasado la Suprema Corte resolvió que el cuerpo policiaco debía seguir reportando a la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana —además de diversas suspensiones judiciales que impedían que los mandos castrenses metieran mano en su administración—, la Secretaría de la Defensa Nacional se mantuvo de manera permanente como la encargada de ejer-

cer el presupuesto para equipamiento, capacitación y expansión de la Guardia Nacional, argumentando que las compras se destinaban a la Policía Militar.

La Policía Militar “tiene a su cargo coadyuvar a la conservación del orden y la vigilancia del cumplimiento de las Leyes, Reglamentos y demás disposiciones militares de carácter disciplinario, dentro de las Unidades, Dependencias, Instalaciones y áreas de terreno pertenecientes al Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos”. En marzo pasado se dio a conocer una convocatoria para que hombres y mujeres, entre los 18 y 29 años, se incorporaran a este cuerpo para hacer supervisión en los batallones.

El cuerpo de Policía Militar de la Sedena tenía 45 mil 899 integrantes en 2018, al final del gobierno de Enrique Peña Nieto, y para el cierre de la administración de López Obrador los efectivos se han más que duplicado hasta llegar a 96 mil 546. Otro dato confirmado con archivos militares es que el total de esos casi 100 mil



integrantes de la policía interna del Ejército se encuentran asignados a labores de seguridad pública en la Guardia Nacional.

Bajo este cruce de conceptos y designaciones se entiende que entre 2023 y 2024 la dependencia de Luis Crescencio Sandoval haya destinado casi 20 mil millones de pesos para equipamiento y atención de su Policía Militar. En las especificaciones de procedimientos licitatorios o adjudicaciones directas sobre equipo, armamentos, uniformes o vehículos para este cuerpo de seguridad interno se especifica, en algunos casos, que se debe incluir, bordar o rotular las letras "GN" y el logo de la Guardia Nacional.

El concepto se repite en muchos procedimientos de compra, por lo menos durante los últimos dos años: "Equipamiento y Obra Pública del Cuerpo de Policía Militar para contribuir a las opera-

ciones del Orden Interior y Seguridad Nacional". Así se ha ejercido cada año una tercera parte de los alrededor de 30 mil millones de pesos del presupuesto asignado a la Guardia Nacional, a través de un esquema en el que los militares estarían incurriendo en desacato judicial.

En las últimas semanas y mediante el mismo esquema, la Sedena ha armado a la Guardia Nacional con 50 camionetas blindadas por 215 millones de pesos, 5 mil lanzacohetes por 232 millones y 3 mil pistolas calibre 9 milímetros por 32 millones de pesos. También busca adquirir armamento menos letal y agentes químicos para el control de disturbios por otros 200 millones de pesos, aunque la licitación para esto último se declaró desierta recientemente. A la Sedena llegó el "año de Hidalgo", gastando más de su presupuesto. ●

El presupuesto se ha acelerado, incluso por arriba de sus asignaciones.